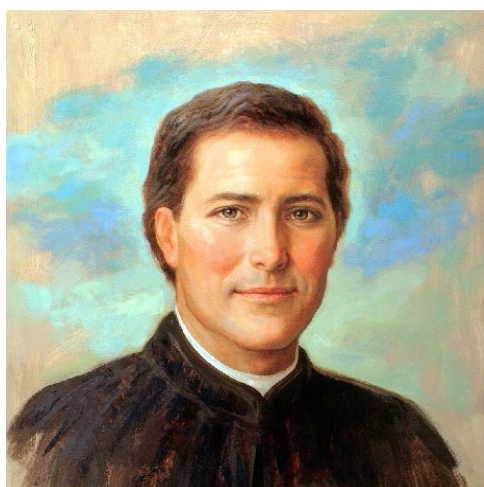




DE CORAZÓN A CORAZÓN

Un Boletín de informes y actividades de miembros laicos de la Familia Chevalier de todo el mundo.



Espiritualidad del Corazón:

Una forma de abrir nuestro corazón y participar en la sanación del mundo.



CONTENIDOS

EDITORIAL

Hans Kwakman msc	2
Reflexión sobre la Fiesta del Sagrado Corazón de: Alison McKenzie	4
Noticias del Consejo Internacional de Laicos de la Familia Chevalier	6
Una Espiritualidad del Corazón según el carisma del P. Julio Chevalier	7
Mantenemos el Contacto	8
Noticias del Encuentro Internacional de Laicos de la Familia Chevalier	10
Conviértete en miembro laico de la Familia Chevalier	11
Declaración - Espiritualidad del Corazón	12

REFLEXIONES DE TODO EL MUNDO

Jérôme y Octavie - Congo	13
Maria-Olimpia - Alemania	14
Olguita - Perú	16
Chantal - Senegal	18
Phuong - Vietnam	20
Sara - United Kingdom	21
Simone - Curitiba	22
Therese - Australia	24
Vicente, Mirian y Carlos - Ecuador	27
Agradecimientos	28

EDITORIAL

Una espiritualidad del corazón:

Una espiritualidad de justicia y misericordia

En 1972, el Superior General de los MSC en ese momento, el P. E.J. Cuskelly y su Cosejo respondieron a una petición del Concilio Vaticano II. El Concilio había pedido a las órdenes y congregaciones religiosas que volvieran a la inspiración original de sus Fundadores y a los Evangelios, para vivir su propia espiritualidad con mayor claridad. En la Analecta (el Boletín MSC) de 1972, el P. Cuskelly declaró que, inspirada en el *"espíritu del Fundador"*, nuestra Espiritualidad es *"una Espiritualidad del Corazón en el sentido bíblico de la palabra, con referencia a Dios y a la humanidad"*.

En la misma carta, el P. Cuskelly describió su visión de una Espiritualidad del Corazón. Esta visión se ha convertido en el principio rector de la vida y misión de toda la Familia Chevalier: los Padres y Hermanos MSC, las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, las Hermanas MSC y los miembros laicos de la Familia Chevalier. Hace casi 50 años, el P. Cuskelly formuló su visión, primero en la Analecta y luego en su libro 'Julio Chevalier, Un Hombre con una Misión', en cuatro pasos. Desde entonces, nuestra comprensión de la Espiritualidad del Corazón se ha ampliado y profundizado. Repetiré aquí los cuatro pasos de Cuskelly, mientras ajusto ligeramente su redacción y agrego algunos comentarios sobre la ampliación de su visión que ocurrió durante los últimos 50 años.

1. *"Tenemos que ir a lo más profundo de nuestro corazón, para tomar conciencia de nuestras profundas necesidades personales de vida, amor e intención"*.

A La Espiritualidad del Corazón es un movimiento del corazón, puesto en movimiento por el Espíritu, derramado en nuestros corazones. En el fondo de nuestro corazón anhelamos la justicia, la paz, la integridad de la creación y una vida responsable, mientras que personalmente también anhelamos recibir y dar amor y misericordia. Nuestro fundador, el P. Julio Chevalier, estaba convencido de que estos deseos fueron puestos en nuestro corazón por Dios mismo y que Dios finalmente los cumplirá.

2. *"A través de la fe y la reflexión, encontraremos la respuesta a nuestro anhelo en el Corazón de Cristo, en lo más profundo de su personalidad"*, como se revela en los Evangelios.

Detrás de sus palabras y hechos, descritos en los Evangelios, encontramos los movimientos del corazón de Jesús. De hecho, Jesús nos dice: *“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas”* (Mateo 11:28-29).

3. *“Gracias a estas íntimas fuerzas, tendremos un “corazón comprensivo”, abierto, que siente y se da a nuestros hermanos y hermanas en Cristo”.*

Con estas palabras el P. Cuskelly se refería a las relaciones en su propia congregación. Sin embargo, en su Encíclica *“Fratelli Tutti”*, el Papa Francisco subraya su convicción de que todos los seres humanos son hermanos y hermanas entre sí. Por eso, dice, estamos llamados a tener *“un corazón abierto a todo el mundo”* (FT 291), especialmente a los pobres y las personas necesitadas de justicia y misericordia. Todos debemos acercarnos a ellos con un “corazón comprensivo”.

4. *“Finalmente, no estamos descorazonados y desanimados por las dificultades, sino que tenemos un valor y una confianza misioneros”*

Estas palabras se aplican no solo a los misioneros, enviados a otros países, sino a cada miembro bautizado del Pueblo de Dios. Después de todo, el Papa Francisco declara que es misión de cada uno de nosotros *“estar con los demás y para los demás”* (Evangelii Gaudium 273). En este contexto, el Papa menciona a enfermeras, profesores y políticos, que llevan a cabo su misión. Y lo mismo se aplica a los obreros, padres o quien sea, que cumplan con su servicio de todo corazón.

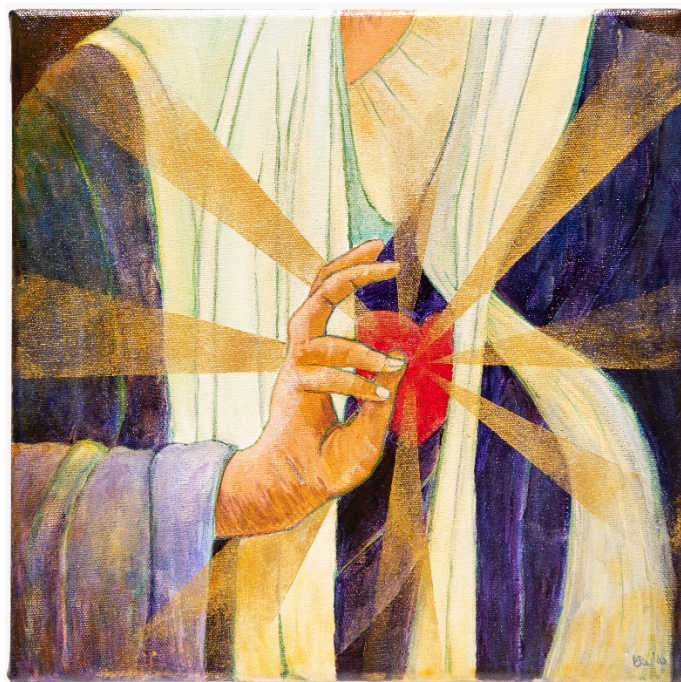


Imagen: Bruce Woods

La razón *“por la que estoy aquí en este mundo”*, afirma el Papa, es para cumplir *“una misión en esta tierra”*. *“Tenemos que considerarnos destinados a esta misión de traer luz, bendecir, animar, levantar, sanar y liberar”* (EG 273). Entonces, toda la injusticia y violencia en el mundo o los ataques de la pandemia, que parece no tener fin, los enfrentamos con *“valentía y confianza misioneras”*, convencidos de que el Espíritu enriquece nuestros corazones con muchos dones misioneros, incluido el don de poder practicar la justicia y la misericordia.

Hans Kwakman msc
Compañero Espiritual del Consejo Internacional Laico



Imagen: Gemma Farrugia

REFLEXIONES SOBRE LA FIESTA DEL SAGRADO CORAZÓN

UNIDOS AL CORAZÓN

Saludos a todos ustedes

Les escribo esta carta en nombre de Doris, Rita y el P. Hans, mientras nos acercamos a la gran celebración de nuestra identidad: la Fiesta del Sagrado Corazón.

Como sabrán, nuestro querido compañero espiritual, el P. Hans, ha estado muy enfermo de mieloma múltiple. Está recibiendo un tratamiento que, aunque debilitante, lo está ayudando a recuperarse y los médicos están satisfechos con su progreso, pero sufre mucho de dolor de espalda y les pedimos que continúen rezando por él durante los próximos meses de tratamiento.

Recientemente, un miembro de nuestra familia Chevalier me preguntó si “Heart-bonded” – Unidos al Corazón - era una palabra en inglés. No se usa comúnmente, pero tan pronto como oí la palabra, supe que era la que debía usar para dar título a mi carta.

En el momento de escribir esta carta, el mundo sigue estando devastado por la pandemia que ha afectado a todas las partes del planeta. Recordamos especialmente, en este momento, a nuestros hermanos y hermanas en la India, donde el virus está fuera de control y muchas personas están muriendo. En nombre del Consejo y de la Familia Chevalier en general, envié un mensaje a Thomas Savior asegurándole la oración y el apoyo de los laicos de todo el mundo. También recordamos a todas las personas en todos los países que todavía sufren mucho por el virus y oramos por ellos. Oramos también por la justicia en la disponibilidad de las vacunas; que los países con capacidad para obtener la vacuna, incluido el mío, Australia, acepten su responsabilidad de compartir libremente con aquellos que tienen menos capacidad para comprarla.

Mientras escribo esto, ha estallado la lucha entre Palestina e Israel. Estoy segura de que sienten la gran tristeza que siento yo, que en la tierra de Jesús sigue sin haber paz y justicia duraderas.

Con estos y muchos otros sucesos internacionales desgarradores como telón de fondo, he estado

reflexionando sobre qué decirles en esta edición de Encuentro de Corazones, que tiene como tema

“Espiritualidad del Corazón”: una manera de abrir nuestros corazones y participar en la sanación del mundo.

Nuestro mundo está cambiando tan rápidamente, no solo a través de sucesos internacionales como la pandemia, sino de muchas otras formas que afectan nuestra vida diaria para bien y para mal. Algunas que me vienen a la mente son:

Sabemos de inmediato cuándo sucede algo en alguna parte del mundo a través de las maravillas de la tecnología, tanto que podemos sentirnos abrumados y apáticos ante el sufrimiento de los demás;

Los avances tecnológicos y científicos ofrecen una gran esperanza para muchos en el mundo, pero no para todos, y los avances a menudo traen consigo dilemas éticos con respecto a su uso;

Nuestras sociedades y culturas están cambiando ante nuestros ojos - lo que una vez comúnmente aceptamos y es correcto o incorrecto, ahora se disputa y discute, y se ve desde muchos puntos de vista diferentes, incluso dentro de la católica Familia Chevalier.

Entonces, ¿cómo abrimos nuestro corazón y cómo responder en situaciones difíciles?

Para mí son útiles estas palabras de las Constituciones MSC #3-4:

El P. Julio Chevalier estaba profundamente conmovido por los males que afligían a la gente de su tiempo. Al contemplar el Corazón de Jesús, en quien se revela el amor compasivo del Padre, descubrió allí el remedio para los males del mundo.

El punto de partida es estar profundamente conmovidos; podríamos decir que estamos "unidos al corazón" de las personas que están sufriendo en nuestras familias o comunidades y más allá. Estamos llamados a sentir el dolor del mundo.

Nuestro punto de partida y nuestro enfoque son las personas, no la ideología o la doctrina, sino el dolor del mundo. Nuestra espiritualidad nos llama a tener un pie firmemente plantado en la realidad del mundo en que vivimos. Para mí, este puede ser un lugar muy incómodo y desafiante.

Chevalier nos señala nuestra respuesta al dolor y el sufrimiento del mundo: estamos llamados a contemplar el Corazón de Jesús. En inglés, contemplar es una palabra hermosa, significa observar profundamente durante un largo período de tiempo y desde muchas perspectivas. Corazón es otra hermosa palabra. Nos lleva a la esencia o espíritu en el centro de una persona, el lugar donde intimamente encontramos la presencia de nuestro Dios de amor, y donde nosotros mismos nos sentimos cambiados por ese amor. Contemplando el Corazón de Jesús; para enfocarnos profundamente en el

espíritu que le animó, podemos unirnos para llegar a ser como El; "dos corazones laten como uno": nuestros corazones se unen. En mi experiencia, esto solo puede sucedernos si nos damos un tiempo cada día para sentarnos en silencio en la presencia de Jesús resucitado y permitir su presencia en nuestras vidas, en otras palabras, estamos llamados a contemplar el Corazón de Jesús. La oración debe venir antes que la respuesta. Vemos esto en la vida de Jesús: constantemente se fue a un lugar solitario para orar. Y cuando no estaba orando, Jesús estaba muy a menudo en compañía de la gente mala de su tiempo: los seis veces divorciados, los estafadores de impuestos, los inmigrantes clandestinos...

Quizás esto nos recuerde que contemplar los males del mundo no es solo un ejercicio académico, sino una forma de ser que nos llevará a pasar tiempo con las personas que el mundo rechaza. Nuestros corazones están unidos a los rechazados. Mi

experiencia es que se trata de un lugar muy incómodo para estar, especial y lamentablemente, en nuestra iglesia, que puede rechazar y juzgar a aquellos a quienes Jesús nos dice que amemos. Nuestros hermanos y hermanas cristianos pueden juzgarnos con más dureza que otros fuera de la familia. Pero, eso es lo que Jesús señala... y es la forma de participar en la sanación del mundo. Es nuestra vocación y el desafío de nuestra espiritualidad.



Imagen: Bruce Woods

¿Qué encontró el P. Chevalier al contemplar el Corazón de Jesús? Allí encontró el amor compasivo del Padre. La compasión es otra hermosa palabra. En inglés significa poder ver y experimentar el mundo a través de los ojos de otro. Esa es una declaración muy desafiante, especialmente cuando está vinculada a la frase anterior. Nos mezclamos con los que están fuera de la iglesia y tenemos compasión por ellos, vemos el mundo a través de sus ojos, como

lo hace Dios. ¿Cómo es eso de difícil? No sé ustedes, pero para mí es a menudo imposible. Mi miedo al otro, mi juicio sobre las personas que hacen cosas que desapruuebo, mi necesidad de ser aceptada por la familia de mi iglesia pueden hacer que sea casi imposible para mí imitar a Dios y abrir mi corazón para participar en la sanación del mundo.

Y luego está, como dice el padre Hans, la diferencia importante entre nosotros y otros grupos del Sagrado Corazón: creemos, con Chevalier y Jesús, que una experiencia del amor compasivo de Dios, revelado en Jesús, es el remedio para los males del mundo.

Y así, en la Fiesta del Sagrado Corazón de 2021, oremos los unos por los otros para que, a nuestra manera, podamos estar unidos y, por lo tanto, ser el Corazón de Dios en la Tierra.

Con amor y bendiciones para todos ustedes

Alison McKenzie

Noticias del Consejo Internacional de los Laicos de la Familia Chevalier

Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús.

Reuniones del Consejo Internacional por Zoom durante 2020/2021

9 de mayo de 2020

Reunión programada del Consejo Internacional

2 de Agosto de 2020

Reunión adicional para discutir la responsabilidad del Consejo Internacional ante la pandemia de COVID. La declaración se incluye a continuación.

26 de septiembre de 2020

Reunión programada del Consejo Internacional. Las actas de las reuniones programadas se envían después de éstas.

Reuniones del Consejo Internacional y del Comité que organiza el Encuentro de Filipinas

con Sor Merle y Deborah Mellijor – a cargo de Asuntos Internacionales, Consejo Nacional, CFLA, María Lourdes Culima, tesorera.

29 de Enero de 2021

15 de Mayo de 2021

24 de Julio de 2021

Con los representantes del Tri-Generalato, el Consejo Internacional y el Comité Organizador de Filipinas.

Declaración Del Consejo Internacional en respuesta a la pandemia:

El papel del Consejo Internacional no es actuar directamente en cualquier crisis que ocurra en un país miembro, sino más bien apoyar y alentar al Consejo Nacional de ese país para que se acerque a sus conciudadanos. Animamos a los Consejos Nacionales a que estén siempre atentos a las necesidades en sus propios países y en otros lugares del mundo y a responder con generosidad y compassion.

Justicia, Paz e Integridad de la Creación

www.facebook.com/FDNSCJusticeandPeace

Cada primer viernes para la Familia Chevalier – Un día de oración y acción.

Datos de contacto:

Alison: alisonmckenzie@misacor.org.au

Doris: dmsdoris@hotmail.com

Rita: rit.cleuren@skynet.be

Fr Hans: jimkwakman39@gmail.com



UNA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN DE ACUERDO CON EL CARISMA DEL P. JULIO CHEVALIER

Un programa en línea para miembros de la Familia Chevalier
y para todos los interesados en una Espiritualidad del Corazón

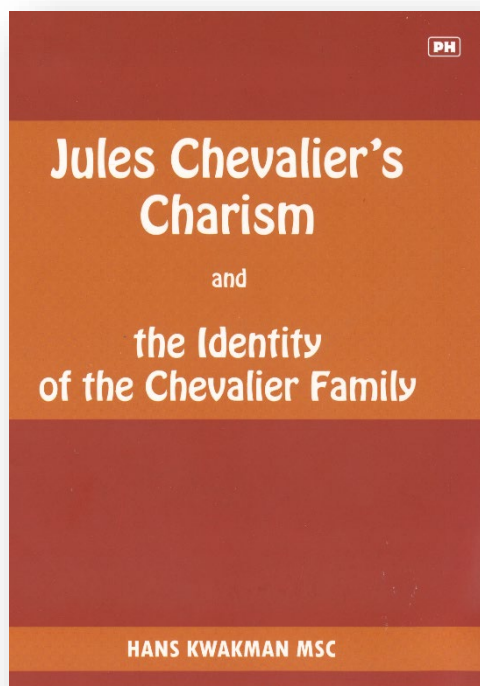
El programa de formación en línea del P. Hans Kwakman está disponible en:

<https://www.olshgen.com/chevalier-family/spirituality-of-the-heart-an-online-course/>

Parte I, Secciones 1-3: Introducción: En busca de una Espiritualidad.

Parte 2, Secciones 4-16: El Carisma del P. Chevalier.

Parte 3, Secciones 17-29: Viviendo una Espiritualidad del Corazón y nuestra misión según la carta apostólica del Papa Francisco "EVANGELII GAUDIUM" (La Alegría del Evangelio).



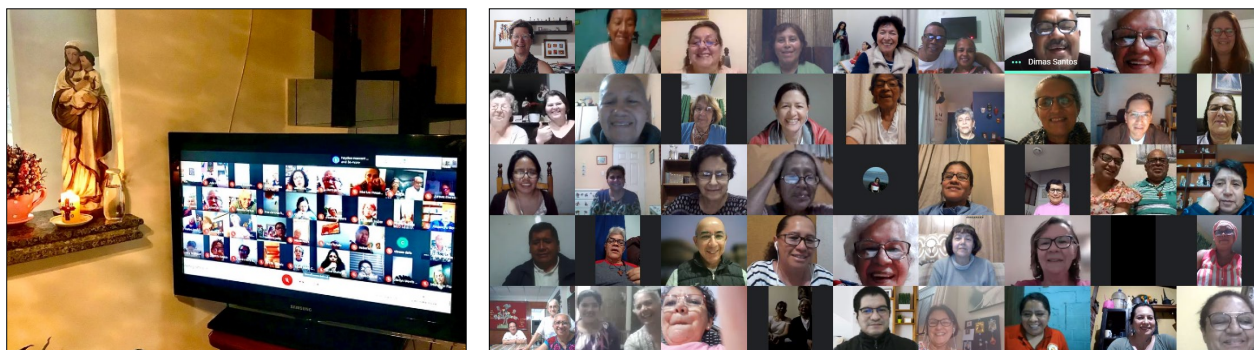
Parte 4, Secciones 30-50: Viviendo una Espiritualidad del Corazón en la vida diaria, según la Carta Apostólica del Papa Francisco "AMORIS LAETITIA" (La Alegría del Amor).

Parte 5, Sección 51: Vivir una Espiritualidad del Corazón y cuidar nuestra casa común, la Creación de Dios, según la encíclica del Papa Francisco "LAUDATO SI" (Alabado seas, mi Señor).

MANTENIENDO CONTACTOS

Cada miembro del Consejo Internacional se ha mantenido en contacto con los laicos de sus regiones mediante Zoom o reuniones presenciales. Estas imágenes muestran algunas de ellas.

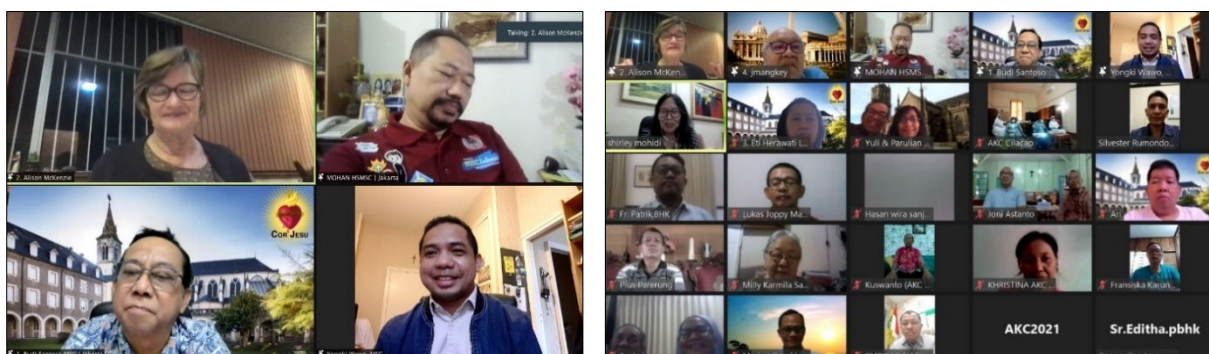
Rosario semanal por la vida: en Ecuador, Brasil, República Dominicana, Paraguay, Guatemala, México, Perú y El Salvador



Encuentro de laicos coreanos



Encuentro de laicos indonesios



Reunión del Consejo Nacional Australiano



Reuniones Zoom en Bélgica



Movimientos en una silenciosa caminata Zoom

1. Dejar ir

¿Qué cosas del pasado te resulta difícil dejar ir?

2. La alegría te renueva

¿Si pudieras empezar de nuevo, qué harías primero?

3. Ser cristiano

¿Qué significa eso para ti?

4. Resiste y sigue creyendo

¿A quién animarías con estas palabras? Conectarse con esa persona durante el resto de la caminata.

5. Estar solo y conectar con Dios

¿Cómo encuentras paz y tranquilidad? Y ¿hablas con Dios?

6. Un día para el Señor

El domingo ¿es todavía un domingo para ti? ¿Cómo haces del domingo un día especial?

NOTICIAS DE ÚLTIMA HORA

Debido a la incertidumbre de la situación internacional, el Encuentro programado para 2023 se pospuso hasta enero de 2024. Sin embargo, la planificación continúa y se invita a los siguientes países a enviar dos representantes al Encuentro.

Estamos pidiendo a los países que tienen capacidad para ello, que comiencen a recaudar fondos para financiar a personas de países con menor capacidad económica.

Esperamos tener participantes de todos los países donde haya laicos.

Angola	España	Kiribati
Burkina Faso	Los países bajos	Islas Marshall
Camerún	Canadá	República Dominicana
DR. del Congo	Estados Unidos de América	El Salvador
Namibia	Indonesia	Guatemala
Senegal	Papúa Nueva Guinea	México
Sudáfrica	Filipinas	Brasil
Bélgica	Vietnam	Ecuador
Inglaterra / Irlanda	Corea	Paraguay
Francia / Suiza	Australia	Perú
Alemania	India	
Italia	Fiji	
Eslovaquia		



*Casa de retiro de la Sagrada
Familia – Cebú (Filipinas)*



*Debbie Mellijor
Asuntos internacionales, miembro del
Consejo Nacional, CFLA*

CONVERTIRSE EN MIEMBRO LAICO DE LA FAMILIA CHEVALIER

Los laicos de la Familia Chevalier son un grupo muy grande de hombres y mujeres de todos los ámbitos de la vida, que viven en muchos países y culturas repartidas por todo el mundo. En su nivel más básico, ser miembro del Laicado de la Familia Chevalier requiere el compromiso de vivir una vida de amor, lo mejor que podamos, donde sea que nos encontremos en nuestra vida familiar, profesional y comunitaria.

Para profundizar y vivir más plenamente esa vida de amor, nos basamos en un enfoque particular en Jesús que llamamos Espiritualidad del Corazón. Creemos, y hemos experimentado por nosotros mismos, que el corazón compasivo de Jesús revela el amor incondicional de Dios por cada ser humano, especialmente por aquellos que son pobres, excluidos o tratados injustamente. Este amor se extiende a toda la creación. Sabemos que es este amor el que ha marcado una diferencia en nuestras propias vidas, agregando un significado y un propósito más profundos, y que potencialmente puede marcar una diferencia en el dolor y el sufrimiento del resto del mundo.



Sagrado Corazón- Iglesia de St. Albano y St. Esteban

Y así, vivimos nuestras vidas asumiendo nuestras obligaciones, mientras que al mismo tiempo, buscamos cada oportunidad para ir más allá de esos compromisos y ser una fuente de bondad, compasión, perdón, amabilidad, humildad y sencillez para aquellos a quienes nos encontremos.

En otras palabras, nuestro objetivo es tratar de vivir siempre un espíritu de familia.

Son ideas muy elevadas a las que solo podemos aspirar. Pero sí creemos que la sanación del mundo y la esperanza de un futuro mejor pueden comenzar desde el compromiso de miles de personas que hacen todo lo posible por seguir el camino de Jesús y ser el Corazón de Dios en la Tierra.

Desde el principio, Julio Chevalier tuvo la visión de religiosos y laicos trabajando juntos para emprender nuestra misión compartida de ofrecer el Sagrado Corazón de Jesús a los demás. La Familia Chevalier está compuesta por los Misioneros del Sagrado Corazón, las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón y muchos miles de laicos. Juntos formamos una familia y, como tal, somos interdependientes.

Los laicos de la Familia Chevalier están desarrollando un sistema de estructuras nacionales e internacionales para apoyar a los grupos locales y crear una red internacional de personas que han aprendido a creer en el amor de Dios y han permitido que ese amor transforme sus vidas, e invitan a aquellos que estén interesados en unirse a nosotros.



DECLARACIÓN - ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN

La Espiritualidad del Corazón se basa en una profunda creencia en el amor de Dios por nosotros, y que el corazón de Jesús revela un Dios que es amor y que nos ama a nosotros y a toda la creación de manera íntima y sin reservas.

La Espiritualidad del Corazón nos invita a caminar hacia nuestro propio corazón y hacia el corazón de la condición humana para ser conscientes del amor transformador de Dios que nos invita y nos da la fuerza para ser como Jesús, el don de este amor por los demás. Esta forma de vida abre enormes posibilidades de vida y amor y ofrece un desafío para crecer cada vez más profundamente en la bondad, la compasión, la humildad, el perdón, la comprensión, la sencillez y el sentido del humor.

en todas partes, en todas las culturas y en todos los niveles de la sociedad.

La Espiritualidad del Corazón se vive junto a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, que formó y llevó el corazón de Jesús y que apunta a ese corazón.

La Espiritualidad del Corazón es una forma de vivir - una forma de estar en el mundo... un viaje por recorrer (con otros)... una energía que nos sostiene y mueve, una danza en la que todos participamos... una forma de estar en el mundo en relación con uno mismo, los demás y Dios; una forma de llegar a descansar dentro de nosotros mismos en nuestro centro más profundo.

J Maher msc

San Agustín expresó la Espiritualidad del Corazón en términos muy prácticos: *De una vez por*

*todas, se les da un breve precepto: **Ama a Dios y haz lo que quieras**: si callas, por el amor callas; si lloras, por amor lloras; si corriges, a través del amor corriges; si perdonas, por amor perdonas. En todas las cosas, que la raíz del amor esté dentro, porque de esta raíz no puede brotar nada más que lo bueno.*



Cripta- Issoudun

Imagen: OLSH Consejo Provincial

Estamos llamados a ser el Corazón de Dios en la tierra y a ofrecernos para ser útiles como fuente de sanación de las heridas del mundo. Creemos, como Julio Chevalier, que este amor es el remedio para los males del mundo. Todos estamos llamados, religiosos, sacerdotes diocesanos y sobre todo laicos, a compartir esta misión de ser vehículo del amor

Jérôme y Octavie – Congo

Nuestro país se ha convertido en el hazmerreír del mundo

La República Democrática del Congo (RDC) nuestro país es potencialmente muy rico: está lleno de diversa riqueza mineral, petróleo y gas, inmensos bosques, numerosos lagos, un gran río y otros de inigualables dimensiones, muy repletos de peces... Pero la población tiene hambre. Todo se explota en beneficio de unos pocos individuos y sus amos occidentales que fingen amarnos. Con un amor interesado.

Es descorazonador para quienes continúan abriendo su corazón a los demás y a Cristo. En un nivel restringido, en nuestras familias, en nuestras parroquias, en nuestros movimientos espirituales, en nuestras comunidades eclesiales... todavía hay un poco de compartir mutuo. Un espíritu legendario de comunidad africana.

Este comportamiento debería ayudar a los que no creen a darse cuenta de que Dios está presente con nosotros. Lo que se ha dicho sobre Isaías 65 puede aplicarse aquí: Cada uno de nosotros debe trabajar en nuestro propio país para buscar esa paz que solo Dios puede traer.

Nehemías 2, 1-8: Nehemías pide y obtiene porque no es un mendigo y sus años de servicio leal le han ganado simpatía y estima. Se observa su discreción, su iniciativa y sus fervientes palabras para animar a los escépticos que logra convencer.

¿Era necesario construir las murallas de Jerusalén? A decir verdad, más que la reconstrucción, la Biblia enfatiza la forma en que se lleva a cabo: al pedir la cooperación de todos, Nehemías reconstruye la comunidad de Jerusalén.

Lc 9,57-62: No hay discípulos que no sean misioneros. Jesús no les forma solo enseñándoles, sino dándoles una tarea. Es probable que envíe a

los setenta y dos poco después de llamarlos, e incluso hoy en día, los misioneros más entusiastas suelen ser nuevos conversos. Como los primeros misioneros que partieron para Nueva Guinea o para África, sin miedo a la muerte.



Jérôme y Octavie

El mismo Espíritu que les habitó hace más de 160 años sigue actuando en nuestros corazones, para una misión que debe comenzar por nosotros. A través de pequeñas acciones, que juntas ¿podrán ayudarnos a reconstruir nuestro codiciado país? La respuesta a esta pregunta es "amor". Amor por el trabajo bien hecho.

No nos distraigamos con videos conspiradores de vacunas mientras nuestro país está en el centro de muchos problemas. Amemos a nuestro país y amemos nuestro trabajo, sea el que sea.

"Haz bien lo que te gusta. De lo contrario, aprende a amar lo que haces, para hacerlo bien, a satisfacción de los demás."

Algunas acciones de amor en "ser el Corazón de Dios": ayudar con las comidas, la ropa, la atención médica, los estudios, el funeral de un familiar. Son necesidades básicas que se han vuelto inaccesibles para gran parte de nuestra gente.

Jérôme y Octavie Pongi Nzita

Maria-Olimpia - Alemania

Un punto de vista personal

La Iglesia católica en Alemania atraviesa un momento muy difícil. Está en una profunda crisis.

Un gran número de católicos continúan abandonando la iglesia, hay un inquietante escándalo de abuso sexual y un escandaloso encubrimiento de esta realidad. Con demasiada frecuencia, no se muestra ningún arrepentimiento evidente por el sufrimiento infligido, ni se siente una compasión profunda por las víctimas. Esto ha llevado a una gran desconfianza hacia la Iglesia y muchos de sus representantes. A esto se suma la falta de comprensión de la sociedad sobre la privacidad especial que la iglesia reclama para sí misma. Los fieles también sienten que las declaraciones sobre estilos de vida personales son cada vez más presuntuosas. La Iglesia católica en Alemania se dirige en gran medida de manera antidemocrática, y muchos en la Iglesia quisieran ver una "constitución" que garantice la co-determinación democrática, la separación de poderes y el control del poder.

El debate sobre el sacerdocio de la mujer también es fuerte en nuestro país. Alemania es el país de la Reforma y hay casi tantos protestantes como católicos aquí. La Iglesia Protestante ha ordenado a mujeres como pastoras desde 1958. Esto es ahora una cuestión de rutina. La exclusión de las mujeres de todos los cargos de la Iglesia Católica ya no es aceptada por las mujeres cristianas y ya no se corresponde con la realidad del siglo XXI.

La noticia de la prohibición de bendecir a las parejas homosexuales por parte de la Congregación Romana para la Doctrina de la Fe ha provocado una gran indignación en las iglesias del mundo occidental. ¿No es Dios quien da la bendición? ¿Cómo puede la Iglesia presumir de censurar a Dios y excluir deliberadamente a las

personas? En Alemania, esto ha dado lugar a otra gran ola de dimisiones.

¿Qué pasará con nuestra iglesia? Todo es muy complejo y está aparentemente estancado.

En este momento, me preocupa especialmente la pregunta de ¿cómo yo, personalmente, puedo continuar viviendo en esta Iglesia con "miembros doloridos" en el cuerpo de Cristo?

Para mi gran felicidad y bendición, he sido parte de la Familia Chevalier durante ocho años.

En nuestro grupo en Duisburg todos estamos fundamentalmente interesados en la profundización espiritual de nuestras vidas. Experimentamos una gran aceptación de cada mujer (actualmente solo somos mujeres) que se reúnen para compartir nuestra alegría y nuestro sufrimiento. Esto tiene un efecto más fortalecedor para todos. Esta actitud de aceptación da testimonio de un soplo espiritual interior que las Hermanas MSC tomaron como ejemplo para la fundación del grupo, y en el cual hemos crecido. La orientación contemplativa de nuestro grupo a través de las aportaciones y ejercicios de Sor Stephani nos ha llevado a través del movimiento interior de nuestro corazón al núcleo de la Espiritualidad del Corazón y a una profunda experiencia del amor de Dios por mí y por cada persona. Así crece la convicción de que Jesús Dios nos ama con un corazón humano y sin condiciones. Como miembros laicos de la Familia Chevalier, queremos ser compañeros unos de otros y ser un signo visible del amor de Dios por todas las personas. Nuestra Espiritualidad del Corazón es un camino holístico que nos abre a todos a la realidad y presencia de Dios en nosotros mismos, en nuestro prójimo y en el mundo.

¡Y aquí es donde la conexión mundial de la Familia Chevalier Internacional y el movimiento laico han sido muy importantes para mí! Mientras tanto, he podido participar en muchos encuentros internacionales diferentes. Hubo reuniones de Pentecostés en Kleve con grupos holandeses y belgas, con quienes estamos estrechamente conectados, un curso de formación de 1/2 años con algunos miembros también de los Países Bajos y Bélgica. Hubo un Encuentro Mundial de Laicos muy inspirador en Sao Paulo en 2017, donde nuestros corazones se sintieron elevados y el tema del encuentro "Una espiritualidad sin fronteras" fue vivido por todos.

Pude conocer a muchas personas maravillosas de todo el mundo. Todos ellos viven con fuerza y autenticidad como cristianos comprometidos y activos en el mundo de las más diversas formas.



Otra experiencia del "Reino de Dios entre nosotros" fué la que pude vivir durante la última Reunión Internacional del Comité de Laicos de Roma en diciembre de 2019, en la Casa General de los Padres MSC (yo como traductora). Gracias a la hospitalidad en la que pudimos pasar los días juntos, experimenté una verdadera fraternidad.

¡Todos juntos, con los MSC, las MSC y FDNSC celebramos una Navidad anticipada con muchas risas y alegría de corazón! Mi corazón se elevó porque experimenté que la "obediencia" y el "servicio" con miras al corazón de Jesús, no tienen nada que ver con el poder y la sumisión.

Con los años, he ganado más confianza en mi fe y como persona. Tengo una conciencia creciente de la responsabilidad de mi espiritualidad de centrarme en el corazón de Jesús, donde podemos ver y más valientemente nombrar los agravios de la injusticia, la violencia, el odio, la dureza, la codicia, el miedo y la envidia en el mundo, también en la Iglesia.

Entonces, ¿cómo puedo seguir viviendo en y con esta Iglesia? El aliento, la inspiración, la realización y también el compromiso que encuentro en el camino del corazón me dan esperanza y me ayudan a crecer. Es la experiencia de la Iglesia como comunidad en el espíritu de Jesucristo.

Es la esperanza que se nos revela como Pablo escribe en la carta a los Efesios (Efesios 1:18): *"Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo ilumine los ojos de vuestro corazón, para que entendáis cuál es la esperanza de su llamamiento"*.



Maria-Olimpia Klose

Nací en Barcelona en 1965 (España) y crecí en Berlín (Alemania). Vivo en Bochum (Alemania) desde 1993. Estoy casada y tengo tres hijos adultos. Trabajo en la guardería de una escuela primaria.

Olguita - Perú

1. ¿Cómo abre nuestros corazones la Espiritualidad del Corazón?

La Espiritualidad del Sagrado Corazón abre nuestros Corazones, primero al amor inmenso que tiene el Mesías por nosotros, pues bien reconocemos que tanto amo nuestro Padre al Mundo que envió a su hijo a Salvarnos del Pecado. Y con ese gran amor a su Sagrado Corazón nos enseñó el Amor al prójimo.

El P. Julio Chevalier sentía en su Corazón ese Gran Amor y deseaba crear una comunidad, que vivieran en su día a día teniendo presente en todo momento esa apertura en nuestros Corazones, participando en la Misión de Cristo.

Una misión para dar testimonio de su amor mediante la práctica de la Caridad en todas sus Formas, teniendo una preocupación sincera y profunda por la humanidad.

Por ello recordamos siempre: *Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús por Siempre!*

2. ¿Qué debemos hacer para que nuestra espiritualidad nos abra más plenamente a la presencia de Dios?

Las últimas palabras de Jesús en la cruz fueron el resumen de la trayectoria de su vida en obediencia a la voluntad de Dios. *"Padre, en tus manos pongo mi espíritu"* (Lc. 23,46).

Fue la expresión de confianza absoluta en la bondad de su Padre, quien fue la razón de su caminar por la tierra. La pasión del corazón de Jesús fue la de cumplir su misión de revelar el amor incondicional de Dios, como origen y plenitud, como camino hacia la felicidad de todo ser humano. Así mismo, nosotros debemos asumir la dimensión de la obediencia en nuestra vida cristiana, construyéndola sobre una relación vivencial, amorosa con Dios, buscando profundizar en la oración, en nuestras experiencias personales de Dios, para conocer de esta manera su designio, su voluntad, teniendo la certeza que El siempre

busca nuestro bien, pero que muchas veces su voluntad implica renuncia, valentía, audacia, y sobre todo, confianza y amor.

Debemos, a través de las lecturas bíblicas, interpretar los signos de los tiempos, los acontecimientos y las circunstancias de la realidad concreta, orientando siempre a que nuestra misión sea la de anunciar la buena nueva de la salvación.

Debemos orar con el corazón abierto, contemplando a Dios desde la fragilidad de nuestro ser, confiando siempre, que El sostiene nuestra existencia. Necesitamos también abrirnos, hacia nuestro prójimo, con más generosidad.

3. En situaciones en las que la política es polarizadora y tiene el potencial de dividir, ¿cómo podemos abrir nuestros corazones a la voz reconciliadora del amor de Dios sin dejar de desafiar lo que está mal?

Necesitamos en estos tiempos difíciles en los que vivimos del COVID 19, permitir que el sagrado corazón more en cada uno de nuestros corazones y que amablemente sintamos esa comunicación, como aquella voz del espíritu que suave y apasiblemente susurre y nos hable a la mente y al corazón en vez de al oído.

Busquemos que el Señor se acerque a nosotros, sabiendo que el amor de Dios no tiene límites, no excluye a nadie, que seamos capaces como laicos de la familia Chevalier de no solamente ser receptores – espectadores sin asumir una seria participación, sino también anunciadores de la buena noticia pregonando el bien, pero también denunciando el mal que se pueda dar en nuestras sociedades. Participamos de la misma gracia y al mismo tiempo de la misma responsabilidad. Para responder a las exigencias de la nueva Iglesia, necesitamos ser más autónomos y adultos en la fe. Para lograrlo hay que formarnos, convencernos a fondo de los horizontes del Evangelio y desde allí aprender a hacer teología desde la vida.



“Debemos ofrecer una vida que se viva como vocación y que le imprima la presencia del Espíritu en todo lo que se haga” (Vélez, 2004 sin publicar)

La realidad actual nos convoca con más urgencia, a tomar con mayor urgencia nuestro compromiso de cristianos, buscando nuevas formas de “evangelizar”, desde cualquier ámbito que nos encontremos, lo cual supone una actitud de humildad, de respeto a todas las creencias, de acercamiento humano a los demás, sintamos el rostro viviente y doloroso de cada persona, de cada ser humano indigente y marginado, con sus penas y alegrías, con sus frustraciones, con su angustia y su esperanza en un futuro mejor para que puedan experimentar el anhelo profundo del Corazón de Cristo, de que todas las personas puedan conocer al Dios verdadero y acercarse a él con toda confianza y que sea amado en todas partes.

Como decía el P. Julio Chevalier *“Veamos en todas las pruebas que nos llegan un signo de amor de Dios y de su misericordia”* Carta al Padre Meyer MSC 1906.

Como laico/a además de estar unidos dentro de una misma Iglesia, busquemos solidarizarnos con las personas que buscan las mismas metas de justicia y liberación el superar fronteras y derribar límites que nos separan como cristianos.

La espiritualidad del laico/a también debe estar matizada por su ser evangelizador, es decir, el mensaje de Cristo, pregonado con el testimonio de la vida y de la Palabra de cada uno de nosotros(as), realizada desde la vida de cada uno.

El padre Chevalier nos hablaba de los signos de los tiempos, pues es ahora que debe hacerse carne en cada época y en cada situación humana, para entender cuáles son los desafíos de Dios en cada momento, expresados en las necesidades, temores, esperanzas y gozos de la humanidad, es así que nos invita a reinventarnos en nuestro quehacer cotidiano como laico de la familia Chevalier.

La pandemia ha fortalecido estos testimonios vivos de la fe en Cristo gracias a los signos de solidaridad, de fraternidad rompiendo barreras

de prejuicios religiosos en el servicio desinteresado a la humanidad sufriente.

Todavía hay mucho que hacer, si lográramos visibilidad de evangelizador en las estructuras socioculturales; que su manera de actuar, su discernimiento a la hora de afrontar problemáticas y el testimonio frente a la realidad evidenciaran la opción fundamental de un auténtico creyente. Sintámonos invitados a leer la vida desde esta perspectiva, en el reconocimiento a la diversidad.

Así mismo, nos desafía a una tarea de mayor integración de sus elementos: con la realidad de la vida de fe, con la realidad cotidiana, con el compromiso socio-político y liberador.

2. ¿Cuál es nuestra responsabilidad global para con nuestros hermanos y hermanas necesitados?

“Al que da al pobre, nada le faltará; el que prefiere no verlo, conseguirá maldiciones.” (Proverbios 28: 27)

La disposición de nuestro corazón debe ser siempre ayudar. No importa nuestra condición sino la actitud que tengamos para hacerlo. Miremos la situación de los demás y cómo nosotros podemos ayudarlos.

Dios está buscando quienes pueden corresponder con la carga y llevar la provisión al necesitado. Necesitamos ser canal de bendición y hacer la voluntad de Dios. En medio de la crisis financiera Dios siempre levanta un José que va a bendecirnos; y aunque la crisis se extienda, la provisión se multiplicará para ayudar por el tiempo que sea necesario.

Que nazca hoy en nuestro corazón el mismo sentir de Cristo Jesús de ayudar a los necesitados, y extendámonos un poco más, compartiendo con ellos de todo lo que Él nos da.



Olguita Garcia
Coordinador Nacional

Chantal - Senegal

La Espiritualidad del Padre Julio Chevalier me anima a vivir el amor de Dios en medio de un mundo complejo

Mi nombre es Chantal BIAGUI, miembro de la Fraternidad Notre Dame du Sacré Coeur en Dakar. Soy la secretaria general de la oficina de la Fraternidad. Soy soltera y no tengo hijos. Trabajo en la administración senegalesa como veterinaria.

Mi conocimiento de la Familia Chevalier fue posible después de una reunión con los aspirantes MSC durante un retiro con los monjes en Keur Moussa en 2001. Admito que era el plan de Dios porque estaba viviendo en una situación de angustia que me había impulsado a recurrir más a Dios, que hizo las cosas bien y al final del retiro cogí el mismo bus que los aspirantes. Me hablaron de su congregación y de la Fraternidad Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Se pueden imaginar el resto. Me invitaron a la siguiente reunión de la Fraternidad. Reconozco que lo disfruté mucho y desde esa fecha he participado en todas las actividades.

La convicción del Padre Chevalier es que cada una de estas tres “ramas” debe participar en la misma misión, para que su presencia y su acción conduzcan a la renovación de la sociedad. Al padre Chevalier le parecía impensable, incluso irreal, pensar en cambiar el mundo y sus valores sin involucrar a los laicos que estaban más íntimamente inmersos en él.

El Padre Julio Chevalier llama a ser el corazón de Dios en la tierra. ¿Qué significa esto realmente? ¿Cómo puedo vivir como embajador de Dios en el mundo de hoy? Primero debo enfocar mi mirada en Jesús y en su vida terrenal. Jesucristo representa todo el amor. Él es el modelo, el corazón, la fuente y la motivación del amor de los discípulos. Desde el pesebre hasta la cruz, la mansedumbre y la fuerza aparecen en Jesucristo con incomparable brillo.

En un nivel práctico, el Padre Chevalier estaba lleno de compasión por todos. Con este espíritu, la Fraternidad Nuestra Sra. del Sagrado Corazón introdujo una actividad de caridad en su programa del año pasado. Se realizó en la guardería de Nianing; fue una acción de Cuaresma para cada miembro de la Fraternidad.

Como Cristo, el Padre Julio Chevalier nos desafía con su bondad, su dulzura, su perdón, su celo, su caridad para con todos.

Nuestro testimonio de amor y perdón en nuestra sociedad es el siguiente:

En mi barrio: una vecina que acababa de mudarse tenía un vehículo y no sabía dar marcha atrás; así que rompía los cristales de nuestra tienda cada vez que conducía. Una mañana me presento a ella para pedirle que tenga cuidado. ¿Cuál fue mi sorpresa? Aproveché la oportunidad para desempacar todo lo que tenía en su corazón. Vi su reacción y no agregué una palabra. Cuando llegué a casa, le informé a mi familia; su reacción: ¿por qué no reaccionaste? mi respuesta: no la conozco y no tengo control sobre lo que está sufriendo o por qué me culpa.

Por segunda vez, era domingo; la misma señora vuelve con otro problema. Ella era valiente y segura de sí misma. Intentaba acusarnos de un problema de higiene que afectaba el desagüe de desechos de la fosa séptica. Yo tuve la misma reacción. Tampoco reaccioné.

En conclusión, me di cuenta de que su problema estaba en otra parte y tenía que mostrarle mucho amor. Ahora las relaciones han vuelto a la normalidad. Su familia se negó a recibirme, pero traté de hacerlo. Ahora, por mostrarle mucho amor y misericordia a ella y a su familia, todo volvió a la normalidad. Qué alegría mostrar amor a quienes usan la fuerza para lograr su fin.

A nivel profesional: admito que no es fácil. Mucha rivalidad y sabotaje. En medio de colegas de otra profesión religiosa (religión musulmana), los rechazos y las acusaciones son habituales.

Mi fe y mi vida de oración me han llenado de fuerza y amor para estar en medio de ellos. Siempre le pido al Señor que me dé la oportunidad de darles más amor en determinadas situaciones críticas; un pequeño gesto de amor no me cuesta nada. Estoy obligada a bendecir y rezar por todos los que me persiguen.

Según nuestro testimonio, recordamos que debemos tener una vida de oración constante a través de la adoración; devoción al Sagrado Corazón; frecuentación de los diversos sacramentos (Eucaristía, Confesión); leer la palabra de Dios para beber de la fuente del amor de Dios.

Chantal Biagui



Foto tomada durante una peregrinación al santuario mariano de Ndiaffate (Kaolack-Senegal) en 2019

De izquierda a derecha: Sra. Emilienne TAVAREZ; Pareja GASIGWA (Béatrice y Pierre); Sra. Thérèse NDOUR; Sra. Bertilde; Sra. Chantal BIAGUI; pareja BIAMOU (Fleur y Bertin); Mme Hélène NDOUR y Sor Juliette EKEMELA, Hija de NDSC.

Phuong - Vietnam

¡Queridos hermanos y hermanas!

Soy Phuong Chu Van. Tengo 20 años. Soy alumno de la Universidad de Educación de Ho Chi Minh. Actualmente, soy miembro de los Jóvenes Laicos MSC y también me he unido al grupo de Aspirantes MSC.

En este artículo, me gustaría compartir con todos ustedes mi pequeña experiencia de la reunión sobre el corazón. El domingo pasado, el grupo de Jóvenes Laicos MSC tuvo una reunión y debate sobre el tema "¡DÁM YÊU! ¿LIỄU CÓ LIỄU? "(¡ATREVERSE A AMAR! ¿CORRER UN RIESGO?). Durante ese intercambio, aparentemente estaba atrapado por "un viejo conocido mío" y "una pregunta fundamental: "¿qué es el amor?".

¿Significa el amor crear seres humanos y darles todo? ¿Significa el amor rechazar Su trono, recibir la condición humana, sufrir y morir en la Cruz por amor O ¿es el amor una conexión entre Dios y la humanidad? Yo pienso que el amor puede ser todas esas cosas. Dios Padre ama al mundo, crea este mundo y lo confía todo a los seres humanos. Dios Hijo da Su vida por la salvación del mundo. Dios Espíritu Santo es la amorosa presencia entre el Padre y el Hijo. Ese es el amor de Dios que nosotros no podemos entender completamente. Dios nos ama porque Dios es Amor.



Phuong

mirarla a los ojos. Y la amó desde ese momento. Pero ahora ese niño es un hermano religioso.

Sin embargo, ¿cómo muestra la humanidad su amor? Estábamos muy animados debatiendo esta cuestión. Alguien del grupo nos contó que en el jardín de infancia se enamoró de una niña muy linda al

Otra jovencita de nuestro grupo nos confesó que sentada en el autobús entre DaLat - Phi Lieng, el día de Navidad, se enamoró de la puesta de sol. El amor es realmente simple. Se ama a primera vista. A veces cito en broma el famoso poema de Xuan Dieu: "Yêu là chết trong lòng một ít" (el amor es morir un poco por dentro). Sin embargo, Xuan Dieu aparentemente no pensó que: cuando estamos enamorados, estamos muriendo por tantas cosas, no solo un poco. Ese hermano religioso podría estar muriendo por el amor de la linda niña en el jardín de infancia. Y la linda jovencita podría estar muriendo por gastar mucho dinero para viajar de un lado a otro con el fin de encontrar esa puesta de sol nuevamente. O en el amor a la familia, al volver del trabajo, el marido también muere ofreciendo su tiempo y su cansancio para ayudar a su esposa a cocinar. Los padres aman a sus hijos muriéndose, dándoles sus muslos de pollo favoritos. Los niños aman a sus padres muriéndose, dándoles su tiempo de descanso para ayudarles en las faenas del hogar. Hablando de amor, será un fallo si nos olvidamos de mencionar las parejas de enamorados. Literalmente diciendo que cuando amo estoy dispuesto a ir por tí "arriba al bosque y abajo al mar". En la tienda de té pido tu té con leche favorito, te lo llevo y te doy mi más dulce beso. La joven dice a su enamorado "te amo, estoy dispuesta a sacrificar mi vida por ti, para ser tu apoyo". Entonces, el amor es morir por alguien. Jesús murió en la Cruz por amarnos. Estamos dispuestos a morir por aquellos a quienes amamos. Por lo tanto, el amor es estar dispuesto al sacrificio, a hacer nuestro mejor esfuerzo por la felicidad de nuestros seres queridos. ¿Te atreves a amar, te atreves a correr riesgos?

Al final hay otra pregunta: si amamos, ¿necesitamos sacrificarnos por alguien? ¿Eso prueba nuestro amor? Para esta pregunta en particular, el grupo de Jóvenes Laicos y yo no hemos encontrado la respuesta. Espero que en nuestra próxima reunión podamos seguir compartiendo nuestras reflexiones sobre esta cuestión. ¡Esta es también mi invitación para aquellos que han leído mi pequeña reflexión sobre el amor, ¡que nos den algunas ideas sobre esto!

Phuong Chu Van

Sara - UK

Espiritualidad del Corazón, en términos de contenido y en la práctica - St Albans

El corazón amoroso de Jesús nos sostiene y anima nuestra fe; es la personificación del amor de Cristo. Reconocer que el Corazón es el símbolo de Jesús amando a cada individuo de una manera única es tan fortalecedor como estimulante para nuestra propia vida de oración. Este espíritu nos anima a estar con los demás como Dios está con nosotros. Todos vemos la necesidad de vivir la Espiritualidad del Corazón en términos de amar y apoyar a nuestro prójimo. La forma en que lo hagamos depende en gran medida de nuestras circunstancias actuales, en qué etapa de nuestras vidas nos encontremos y de lo que podamos lograr física y mentalmente.

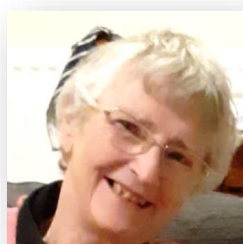
En cuanto a la formación, nos han animado mucho los Laicos Asociados Europeos que difunden regularmente Boletines de todo el mundo, nos envían información sobre miembros y proyectos, así como el curso continuo en línea del P. Hans Kwakman.

Prácticamente, las acciones de nuestros grupos en St Albans, como muchos otros, se han visto severamente restringidas durante el último año por la pandemia de Coronavirus. Sin embargo, también hemos descubierto nuevas formas de mostrar amor y apoyo a nuestro prójimo. Ha sido muy apreciado el tiempo que nos hemos tomado para llamar a quien está confinado en casa - hay tantos feligreses solitarios y aislados que no tienen acceso a Internet - orar con ellos y quizás llevarles un boletín informativo; una simple conversación puede marcar la diferencia. Siempre que ha sido posible, varios miembros de nuestro grupo han ayudado a mantener nuestra iglesia abierta para los servicios, actuando como stewards, organizando, desinfectando los bancos después de su uso, así como marcando la distancia social.

Individualmente, nuestros Asociados continúan demostrando su amor al prójimo apoyando organizaciones benéficas a través de donaciones y acciones: por ejemplo, apoyando a CAFOD vendiendo productos de Traidcraft en línea, realizando una caminata patrocinada en ayuda de su campaña de agua limpia y ayudando en un refugio para personas sin hogar durante el severo clima de invierno.

Justo antes del primer confinamiento en marzo de 2020, habíamos comenzado a recolectar alimentos y artículos esenciales para distribuirlos desde un banco de alimentos a los necesitados de la comunidad local. Cuando eso se tuvo que terminar, alentamos a los miembros de la parroquia a donar dinero con fines benéficos. Esperamos seguir coordinando en el futuro colectas similares para beneficiar a los menos afortunados de nuestra sociedad. Se piensa que esto podría lograrse mejor trabajando en conjunto con acciones a nivel de la ciudad en lugar de hacerlo de forma aislada; la primera etapa será la vinculación con las agencias locales para encontrar un proyecto adecuado que apoyar. También nos gustaría apoyar otros proyectos, incluidas clases de conversación para aquellos cuyo primer idioma no es el inglés y organizaciones benéficas locales que atienden a personas sin hogar.

Todos nuestros propósitos y objetivos se basan en la oración, para que nosotros también podamos seguir el espíritu del P. Julio Chevalier de ser en la tierra el corazón de Dios y que nuestra comprensión del amor de Dios continúe influyendo en la forma en que vivimos y nos adaptamos a diferentes situaciones.



Sara ha sido feligresa durante casi 40 años en la iglesia de St Albans & St Stephen (St. Albano y St. Esteban) en St Albans, que durante 120 años hasta 2019 fue atendida por los Misioneros del Sagrado Corazón. Está casada con Ian desde hace 45 años y ambos son miembros del grupo Laico Chevalier que ha estado activo en la parroquia durante los últimos 11 años. Hasta que se jubiló en 2016, Sara trabajó en publicaciones científicas; ahora disfruta de más tiempo para viajar, ayudar en la iglesia y mimar a los nietos.

Simone - Curitiba

Una mirada al aislamiento

Tiempos en los que el corazón está herido y magullado. Hay tantas noticias tristes, tantos amores que se han ido, tantos que sufren las consecuencias de la falta de planificación de las autoridades, de las políticas públicas mal aplicadas. Hoy mi corazón llora la partida de la Hermana María da Luz, FDNSSC, una dulce persona llena de amor de Dios. Una de sus canciones no se me fue de la cabeza en todo el día. Quizás porque dice mucho de su vida y del momento en el que nos encontramos. Pido permiso para compartir aquí un extracto de la letra y al final el enlace donde se puede escuchar.

'Busco en tu corazón, Jesús, lo que necesito para vivir, Señor. Ven y apóyame, ven, mi Salvador, necesito paz, necesito tu luz.

Veo nacer de tu corazón, abierto, herido, levantado de la tierra. Un mundo nuevo, sin odio ni guerra. Un nuevo mundo de paz, de perdón. Hazme un instrumento en tu misión. Hazme un signo visible de tu corazón.

Los males del mundo sólo nos hacen sufrir. La guerra, la violencia, las dificultades y la opresión. Quiero ayudar, o aportar compasión. Tu amor ganará algún día.'

Ciertamente, Hermana María de la Luz se ha convertido en un signo visible del Corazón de Dios en el mundo. Por su testimonio, su vida de oración, su confianza, su dulce mirada y su melodiosa voz. Confiamos en que está cerca del Padre del Amor y que nos ayudará a pasar por todo ello. Mientras tanto, al recordar los momentos con ella, me puse a pensar en el tema que se propuso para este artículo.

He recibido muchos mensajes de amigos que me conocen y saben que pertenezco al grupo de los "rezadores" (algo que no es común hoy en día entre los jóvenes), pidiéndome que rece por un familiar, un amigo, deseando escuchar una palabra de consuelo y la certeza de que Dios se ocupa de todo.

Personas necesitadas de afecto, de acogida, de conversación, del abrazo que no es posible, de la sonrisa que se esconde bajo la máscara que quiere proteger nuestra vida. Gente que necesita comida, trabajo, esperanza. Personas que necesitan apoyo emocional, salud mental, una luz al final del túnel. Se corta el corazón al conocer y experimentar el sufrimiento de la humanidad.



Simone

Sin embargo, este mismo sufrimiento se convierte en una oportunidad cuando nos ponemos en manos de Dios. Cuando confiamos en su infinita misericordia y nos permitimos descansar en su regazo de Padre, entre un día y otro de tristes noticias. Este mismo momento difícil se convierte en una oportunidad porque podemos dar una palabra de consuelo a tantas personas que sufren o participar en tantos movimientos y campañas que buscan ayudar a los que más sufren las consecuencias de toda la situación que vivimos.

"Busco en tu corazón, oh Jesús, lo que necesito para vivir, Señor". Si no buscamos al Dios amoroso y compasivo en un momento como éste, ¿a dónde iremos? Alimentar la espiritualidad del corazón a través de la oración ha sido la forma de fortalecer el alma en los días de prueba. La oración ha sido uno de los pocos momentos en los que el corazón se tranquiliza. Hay momentos como el Rosario por la Vida, en el que nos reunimos desde diferentes países, diferentes idiomas, pero el mismo sufrimiento y el mismo amor nos une y nos mueve. Momentos en familia, en las misas diarias transmitidas por las redes sociales; celebrando las grandes fiestas de la Iglesia - que antes no se hubiera pensado en no ir al templo - hoy se rezan con mayor profundidad dentro del hogar. Porque nos damos cuenta de lo mucho que echamos de menos celebrar en comunidad.

Todos los días las noticias muestran el número de personas muertas, hospitalizadas, a la espera de una vacante; pero también hablan de las personas recuperadas, de las campañas de recogida de alimentos que se extienden por todas partes, de las encuestas que muestran que el 49% de los brasileños empezaron a donar más en este periodo y que, de ellos, el 63% están entre los más pobres. Los que tienen poco saben lo que necesitan y por eso son más solidarios. La misericordia hace que el corazón sienta compasión y lleva al cuerpo a actuar. La donación se lleva a cabo y se atiende a los que menos tienen. La justicia comienza a estar presente y los más sufrientes son atendidos de alguna manera. El poder público muchas veces no asiste a los necesitados, pero esto abre el camino para que las personas preocupadas por el prójimo tomen actitudes que lleven a la sanación de los que donan y de los que reciben el afecto en forma de donación. "Quiero ayudar, o aportar compasión. Tu amor ganará algún día".

En las redes sociales resuenan voces acusadoras: la culpa es tuya, o de quien gobernó, o de quien ahora gobierna. Es difícil mantener la serenidad ante tantas noticias falsas y tonterías propagadas por quienes desacreditan la ciencia y quieren mantener el número de muertos mientras la economía sobreviva. Es difícil entender cuándo la vida pasó a valer menos que el dinero.

Como mujer laica de la Familia Chevalier no me he quedado callada. Porque por el bautismo me convertí en sacerdote, profeta y rey. Y como profeta también tengo la misión de anunciar la buena noticia de Dios que es misericordioso y nos llevará más allá de este sufrimiento, pero también de denunciar las injusticias, los abusos y todo lo que es contrario a la instalación del Reino de Dios.

Como hermanos y hermanas en Cristo somos responsables unos de otros. Esta responsabilidad va desde el seguimiento de las normas básicas que permiten evitar la proliferación del virus que nos oprime, como el uso de una máscara y el distanciamiento social, hasta acciones más efectivas recogiendo alimentos, ayudando a los más necesitados, escuchando a los que sufren o dando una palabra de apoyo o de oración a los que ya no creen.

No hay forma de ser positivo el 100% de las veces. Somos humanos y por eso podemos llorar la muerte de un ser querido, o rebelarnos contra una situación que no permite que todos sobrevivan porque alguien necesita beneficiarse más que el otro. Pero en estos momentos necesitamos saber que Dios tiene las verdaderas respuestas que necesitamos, que su tiempo es diferente al nuestro y que todo en la historia es cíclico, y saldremos de esta experiencia mejor, fortalecidos en la fe y la esperanza, más solidarios, valorando más lo poco que tenemos, las pequeñas cosas, los abrazos, los encuentros, las sonrisas. Porque somos amados por Dios para amar a todos. Y volveremos a amar de cerca y con sonrisas apareciendo en nuestros rostros. Confío y espero que Dios nos dé esa gracia.



*Corazón reparado
Rachel Rowe*

<https://www.youtube.com/watch?v=XYUbpm-wL70>

Enlace a la canción Mundo Novo (Hermana Maria da Luz, HDNSSC)

Simone Cristina Incote es la Coordinadora de los Laicos de la Familia Chevalier de la Provincia de Curitiba

Therese - Australia

Reflexión pascual sobre la Espiritualidad del Corazón

Acabamos de celebrar la Pascua y la victoria del Amor sobre la muerte. ¿Qué fue tan asombroso y único acerca de la persona de Jesús que 2000 años después de Su muerte, miles de millones de personas en todo el mundo aún celebran Su muerte y resurrección? ¿Qué es lo que toca nuestros corazones y restaura nuestro sentido de significado, propósito y camino durante este tiempo de Pascua? Después de la temporada de Cuaresma, cuando entramos en la Semana Santa, recorrimos el camino de Jesús en los últimos días. Lo vemos, entrando en Jerusalén, aclamado como Rey el Domingo de Ramos, compartiendo una comida de recuerdo con Sus amigos el Jueves Santo, solo para ser traicionado por estos mismos amigos horas después. Lo vemos agonizando con tortura mental en el huerto de Getsemaní, suplicando a Su Padre que deje pasar esta copa de sufrimiento, pero aún estando abierto a la voluntad de su Padre. Lo vemos humillado públicamente frente a las mismas multitudes que lo recibieron en Jerusalén unos días antes; lo vemos coronado de espinas, cargando una pesada cruz y crucificado. Vemos ante nosotros toda la gama del sufrimiento humano: la traición de los amigos, el sufrimiento de sentirse completamente solo y abandonado, especialmente por Su Padre, y el sentimiento absoluto de fracaso en Su misión, para llevar el Amor sanador de Dios al mundo. La razón por la que 2000 años después de este acontecimiento todavía lo celebramos, es porque Jesús refleja nuestra condición humana y cómo responder en tiempos de angustia. Él nos muestra un camino durante nuestro sufrimiento a través de Su humanidad, Su humildad y Su fidelidad. Jesús continuó creyendo, esperando y confiando en el Amor de su Padre y se entregó con todo su corazón a este Amor desde lo profundo de su ser. De hecho, en Pascua celebramos la victoria del Amor sobre la muerte.

Este Amor no solo transforma cómo vemos el futuro sino el momento presente, donde nos encontramos ahora; nos da esperanza.

Vivimos en tiempos divididos e inseguros, con el sufrimiento que afecta a muchos países, especialmente a través del virus Covid, y el creciente caos que el cambio climático está causando en nuestro mundo. ¿Cómo vamos a dar sentido a nuestras vidas y nuestra responsabilidad con los que sufren? La situación puede parecer abrumadora, especialmente cuando miramos el panorama global. Vemos políticas polarizadoras que dividen y perjudican especialmente a los pobres y enfermos de nuestro mundo. Podemos sentirnos impotentes para responder a las necesidades que vemos y que pueden abrumarnos. ¿Qué podemos hacer?

Jesús nos da la respuesta con su ejemplo. Vivió Su vida con una conciencia cada vez más profunda y creciente de la comunión de amor entre Él y Su Padre. Fue su oración la que permitió que esta comunión de amor creciera. Este amor fue la fuente de su vida y le dio el valor, la fuerza y la capacidad para vivir una vida de amor por los demás. Jesús nos mostró cómo se ve el Amor cuando se da plenamente, sin la necesidad o el deseo de reconocimiento, alabanza o recompensa. Podemos preguntarnos a nosotros mismos.... ¿Cómo puedo vivir este amor?



Imagen: Steven Hackett

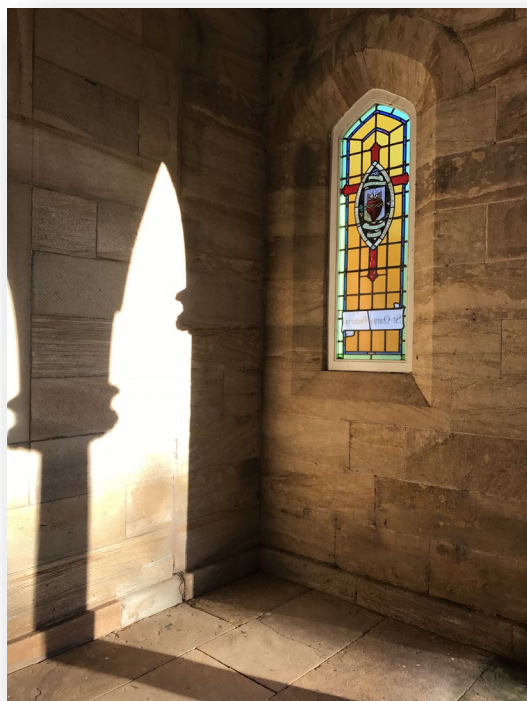
Los santos y místicos de todas las épocas nos dicen, de diferentes maneras, que para llegar a una verdadera libertad de corazón y espíritu, debemos optar por entregarnos y confiar, para estar completamente abiertos a la libertad de amor que solo Dios puede dar. . Esta es la espiritualidad del corazón. Sin embargo, dudamos; tememos la exigencia de que para dar todo podríamos perder nuestra identidad, nuestro sentido de nosotros mismos. Y aquí es donde entra en juego la espiritualidad del corazón. La espiritualidad del corazón nos invita, de hecho nos llama al reconocimiento de que Dios está en el corazón de nuestro mundo, en el corazón de los eventos y circunstancias de nuestra vida, llamándonos a ir más allá del yo y entrar en el corazón mismo de Dios.... Amor. No podemos hacer esto solos; nos necesitamos unos a otros para caminar en este camino de amor, apoyándonos unos a otros a través del cuidado y la compasión, reflejándonos unos a otros algo del amor de Dios. En nuestro complejo mundo, los problemas pueden parecer abrumadores y podemos sentir que nuestra contribución es insignificante. ¿Qué podemos hacer para llevar la espiritualidad del corazón a las situaciones en las que vivimos? Podemos empezar por casa, en lo que el Papa Francisco llama la iglesia doméstica.

Ronald Rolheiser, OMI en su artículo titulado "Los principales imperativos dentro del discipulado maduro" (10 de marzo de 2013), nos da diez reglas principales que están dentro de la madurez humana y cristiana, y nos da el aliento y la respuesta que necesitamos para vivir plenamente y libremente en estos tiempos de desafío:

1. Estar dispuesto a sobrellevar cada vez más las complejidades de la vida con empatía: pocas cosas en la vida, incluidos nuestros propios corazones y motivos, son en blanco y negro, simplemente buenas o simplemente malas. La madurez nos invita a ver, comprender y aceptar esta complejidad con empatía, para que al igual que Jesús, lloremos lágrimas de compasión sobre nuestras atribuladas ciudades y complejos corazones.

2. Transformar los celos, la ira, la amargura y el odio en lugar de devolverlos tal cual: Cualquier dolor que no transformemos lo transmitiremos. Frente a los celos, la ira, la amargura y el odio, debemos ser como purificadores de agua, reteniendo los venenos y las toxinas dentro de nosotros y devolver solo agua pura.
3. Que el sufrimiento ablande en lugar de endurecer nuestra alma: El sufrimiento y la humillación nos encuentran a todos, en plena medida, pero la forma en que respondamos a ellos, con perdón o amargura determinará nuestro nivel de madurez y nuestra forma de ser.
4. Perdonar: Quizás la lucha más grande que tenemos en la segunda mitad de nuestras vidas es perdonar: perdonar a aquellos que nos han lastimado, perdonarnos a nosotros mismos por nuestras propias faltas y perdonar a Dios por aparentemente dejarnos "colgados". El mayor imperativo moral de todos es no morir con un corazón amargado e implacable.
5. Vivir en gratitud: Ser santo es vivir movido por la gratitud, nada más y nada menos. No dejes que nadie te engañe con la idea de que la pasión por la verdad, por la iglesia o incluso por Dios puede vencer o poner en entredicho el imperativo no negociable de ser siempre amable. La santidad es gratitud. Fuera de la gratitud, nos encontramos haciendo muchas de las cosas correctas por razones incorrectas.
6. Bendecir más y maldecir menos: Somos maduros cuando nos definimos por lo que estamos a favor en lugar de por lo que estamos en contra y especialmente cuando, como Jesús, miramos a los demás y los vemos como bienaventurados ("Bendito tú ! ") En lugar de malditos ("¿Quién te crees que eres? "). La capacidad de elogiar más que de criticar define la madurez.

7. Vivir con una transparencia y honestidad cada vez mayores: estamos tan enfermos como nuestro secreto más enfermizo, pero también somos tan sanos como honestos
8. Ore tanto afectiva como litúrgicamente: El combustible que necesitamos para prepararnos para la gratitud y el perdón no reside en la fuerza de nuestra propia voluntad, sino en la gracia y la comunidad. Accedemos a eso a través de la oración. Somos maduros en la medida en que estamos abiertos a nuestra propia impotencia e invitamos, con la fuerza de Dios y en la medida en que oramos con otros, a que todo el mundo haga lo mismo
9. Hazte aún más amplio en tu abrazo: crecemos en madurez conforme a nuestro concepto de la familia (¿quién es mi hermano o hermana?), de una manera cada vez más ecuménica, interreligiosa, posideológica y no discriminatoria. Somos maduros solo cuando somos tan compasivos como Dios es compasivo, cuando nuestro sol ilumina tanto a quienes nos agradan como a quienes no nos agradan. Llega un momento en que es hora de cambiar nuestros preciados clichés morales por una vida de servicio que nos limpie de prejuicios.



*Imagen: Michelle Vass
Torres Sta. Maria. Centro de retiro MSC*

10. Párate donde estás y deja que Dios te proteja: Al final, todos somos vulnerables, dependientes e indefensos, tanto para protegernos a nosotros mismos como a nuestros seres queridos. No podemos garantizar la vida, la seguridad, la salvación o el perdón para nosotros y los que amamos. La madurez depende de aceptar esto con confianza y no con ansiedad. Solo podemos tratar de hacer lo mejor, independientemente de nuestro lugar en la vida, sean cuales sean nuestros límites o nuestras debilidades, confiando en que esto sea suficiente; que si morimos en nuestro puesto, honestos, cumpliendo con nuestro deber, Dios hará el resto

En estos tiempos inseguros de nuestra historia, abracemos estas palabras llenas de sabiduría, seamos amables unos con otros y llevemos el Amor sanador de nuestro Dios a los demás.



Therese Compton es madre de siete hijos adultos y está casada con Paul. Antes de jubilarse, trabajó como enfermera de cuidados paliativos en The Sacred Heart Hospice en St. Vincent's Hospital Sydney. Se ha formado como directora espiritual y ha estado involucrada en retiros relacionados con vivir con una enfermedad que limita la vida

Vicente, Mirian y Carlos - Ecuador

Ecuador comparte para la edición de encuentro de corazones es: espiritualidad del corazón una forma de abrir nuestros corazones y participar en la sanación del mundo.

Introducción:

Como laicos misioneros del Sagrado Corazón de la familia Chevalier colaboramos con los sacerdotes en algunas actividades de su planificación anual; así, Myriam Cuarán y Rodrigo Flores, quienes somos esposos, fuimos asignados para colaborar con el Padre Marcelo Campoverde en la comisión de Pastoral Vocacional, junto a los vocacionados de Ecuador y Brasil.



Como toda actividad necesita de una planificación, iniciábamos realizándolo en una reunión. La planificación constaba de: Fechas: de octubre a Junio. Lugares: en las parroquias de Buen Pastor en Santo Tomás al sureste de Quito y San José de Chilibulo al suroeste de Quito. En las parroquias de Tixán, Palmira y cantón Chumchi, de la provincia de Chimborazo. (Dos encuentros en cada lugar) Temas: un tema para cada encuentro. (Vocación y llamada)

Participantes: Como mínimo se asignaban unas cuatro personas para llevar cada encuentro. Cada año tuvimos un aproximado de ochocientos jóvenes adolescentes de doce años en adelante. Con la gracia de Dios mi esposo y yo participamos de esta misión desde Abril 2016 hasta diciembre 2019.

Testimonio:

Participar de esta misión, fue una gran experiencia en la que personalmente nos ayudó a experimentar en nosotros mismo la espiritualidad del corazón de Cristo para abrir nuestros corazones a cada realidad; jóvenes, hombres y mujeres de diferente cultura, con diferentes costumbres, con diferentes expectativas y con sus propios problemas de los que adolecen los jóvenes de estos tiempos.



Nuestra misión era llegar a ellos no solo pensando en pescar algún vocacionado, si no en llegar a tocar su corazón para que tengan un encuentro con Jesús, como decía Padre Marcelo, “si no aceptan seguir la vida religiosa, por lo menos serán unos buenos cristianos o con el tiempo pueden llegar a ser los próximos laicos de nuestra congregación”.

Cuando teníamos el encuentro en la provincia de Chimborazo viajábamos seis horas en busel día anterior al encuentro ya que la actividad iniciaba alas ocho de la mañana, pero teníamos que estar una hora antes para adecuar el lugar.



Podría decirse que esto era complejo, pero no, trabajar con grupos de casi doscientos jóvenes, hacer que pongan atención, que participen de las dinámicas, y en especial hacer llegar a interiorizar en el corazón de los jóvenes el mensaje, creo que eso, fue lo más difícil, pero tampoco imposible. Tenemos la firme convicción de que lo experimentado por cada uno de los jóvenes lo guardarán en su corazón y en esos momentos difíciles de sus vidas sabrán que no están solos y se afianzarán en el Señor.

Con el Padre Marcelo y los Padres de cada comunidad aprendimos a abandonarlo todo en manos del Señor. En lo personal cada encuentro fue una experiencia vivificante, “aprendí que sintiéndose amada por el Señor se puede mirar con amor los demás, que entregar nuestro tiempo a los demás es motivo de alegría y gran satisfacción, y más aún cuando esa semilla ha dado sus frutos, pues ahora hay dos jóvenes que han ingresado a la casa de formación, uno de la parroquia del Buen Pastor de Santo Tomás Quito y otro del cantón Chunchi, provincia de Chimborazo. Esto es motivo de gran alegría. Oramos y pedimos orar siempre por las Vocaciones Sacerdotales.

con agradecimiento a:



Vicente



Mirian



Carlos

Agradecimientos

Gracias a los principales traductores: Ana San Martin Perez, Therese Poulton, Maria-Olimpia Klose
Diseño de la cubierta: Gemma Farrugia, Tipografía: Brett Adamson
Editores: Alison McKenzie, Rita Cleuren, Doris Machado